

Francisco Ferrer



Política REPUBLICANA

Redacción y Administración
Calle Fermín Galán, 11

Mahón 30 de Octubre de 1938

Año I Número 7 Precio: 25 cént.

DEL MOMENTO

¿Guerra? ¿Revolución?

LOS SURCOS YERMOS

A medida que transcurren los días y el alma del pueblo español, nada ya de aquellos impulsos reactivos provocados por la traición de quienes intentaban sojuzgar a su patria, se siente en condiciones de adentrarse en el aún confuso torbellino de la tragedia que vivimos, no está mal que de tanto en tanto, nos permitamos recordar la verdadera esencia de nuestra lucha y saquemos todas aquellas consecuencias que han de servirnos de enseñanza para nuestras orientaciones futuras.

El surco que diera pan, ha quedado yermo. Aun se notan en la tierra dura las huellas de la esteva; quedan todavía, pegados al terrón, los muñones de la espiga que, abonada con amor y trabajo, colmó los afares del labrador. Vinieron malos vientos, se sembraron pedazos de hierro corroidos por los ácidos en lugar del grano bueno de la pasada cosecha y en surco fecundo, secó sus entrañas; en él creció la mala yerba y el sembrador, forzado a dejar sus aperos por las armas, duerme quizá sueños eternos bajo un pedazo de su mismo surco, acaso allí donde aparece la tierra removida y donde brotaron, sin saber porqué, unas pobres florecillas solitarias.

mino a los afares del mundo y que tiende a todos la cinta de sus ondas en un abrazo de confraternidad y de paz. No basta que pregone su serena calma, no basta que ofrezca la tranquila quietud de su superficie en una promesa de esperanzas libres de inquietudes y temores, aún más que las tempestades, hace que duerman estériles sus aguas, la vesania insensata de los hombres, mil veces más terrible en sus tempestades de odio que las que cuajan en la nube los elementos.

No podría negarse, que las primeras jornadas en que de manera instintiva intervino el pueblo, venciendo a los agentes de la traición en las calles de Madrid, Barcelona y demás ciudades de España, tuvieron todo el clásico colorido de las más famosas epopeyas revolucionarias.

Día tras día se yerman los surcos de España y se secan las fuentes de nuestra riqueza y de nuestro trabajo; es un campo que se arrasa, una fábrica que se destruye, un artista que desaparece; obras que son el fruto del trabajo y el amor de muchos hombres, herencia de realidades para otros muchos, tierra buena toda que pregona en su forzada esterilidad, el rigor de un injusto destino.

Tristes sinos adversos, han permitido que fueran hombres de España quienes secaran las tierras de la patria y dejaran crecer en ella la mala hierba de la miseria y del dolor.

El instinto de conservación, la reacción instintiva del pueblo español contra el despotismo, despertó como un impulso mágico y sin orden, sin más normas que el entusiasmo, sin otro objetivo que el aplastamiento de quienes querían arrebatárle las menguadas libertades que venía disfrutando, juntáronse obreros, soldados, funcionarios, intelectuales, gentes de todas las tendencias y juntos en un supremo esfuerzo evitaron que España cayera en manos de quienes habían de entregarla al mejor postor.

Malos vientos yerman la tierra y malos vientos yerman el mar, la tierra nuestra tan rica y tan buena y ese mar nuestro tan azul y radiante, que une sin solución de continuidad pedruzcos de España, que brinda su ca-

Pero hay otro surco entre nosotros, savia de otras savias, semilla de las demás semillas, que se yerma insensiblemente agostado por la sequía y la desesperanza de tres años de locura; es el surco de la fé en nuestros destinos abiertos en el corazón. Este, no puede secarse. Si la tremenda desgracia sucediera, España cerraría los ciclos de su historia para dormir en ella el sueño eterno de su fin.

Pero esa maravillosa aportación popular a la tarea de someter a las fuerzas que se sublevaron en contra de la República, no hubiera sido suficiente y fatalmente se hubiera producido la inevitable reacción que nos hubiera aplastado a todos de no haber adivinado muy pronto la verdadera esencia de aquella sublevación.

La acción indispensable, para detener el avance de aquellos que debían luego echar por tierra toda aquella organización mucho más revolucionaria que eficaz.

No importa que la tierra se vuelva, por un instante infecunda; no importa que el fruto de nuestras actividades se destruya; no importa que el trabajo de los siglos se deshaga como una bella figura de nieve a los rayos del

El militarismo español, no respondía a concepciones propias y no obstante ser enemigo declarado de un régimen que reducía sus actividades a las específicas de su profesión, seguramente no se hubiera rebelado en contra del mismo, de no contar con la ayuda del fascismo internacional.

Lo mejor que podríamos todos hacer en estos momentos, es prestar la máxima atención a aquellas obras que nos han de poner en condiciones de resistir primero y atacar después a nuestros enemigos. Fortifiquemos bien, estuquemos bien la acción en el campo, en el taller, en la oficina; impongámonos todos la máxima disciplina, porque todo ello son factores esenciales de la victoria.

Y así hemos visto como aquellas jornadas populares dieron paso a esa lucha organizada que actualmente sostenemos, con el orden, la disciplina, con las características esenciales de las guerras.

En el cumplimiento exacto de esas consignas, está seguramente la mejor obra revolucionaria. Ganaremos primero la guerra y con ello no lo dude nadie que también se habrá ganado la revolución. La única revolución posible. La de todos los españoles. La que representa el progreso, la libertad y el bienestar de los pueblos ideales, que tal vez por no llegar nunca a su meta, es la obra revolucionaria de todos los días y de todos los hombres que los sienten.

Y es, que es necesario que nos convenzamos que lo que defendemos todos es un ideal común. Es el ideal de España, son las esencias democráticas de nuestra República, es el derecho de nuestro pueblo a disponer libremente de sí mismo y eso no es la obra revolucionaria exclusiva de ningún partido ni de ninguna organización. Todo ello es ciertamente revolucionarismo puro. Pero, es ese revolucionarismo que se diferencia de la vacua palabrería, que huye de los tópicos ya frecuentemente gastados y que pertenece a ese periodo turbulento que nuestra nación tiene abierto desde principios de siglo.

RALEIGH

Lo etapa que actualmente vivimos de todo ese proceso histórico, traerá indudablemente como consecuencia muchas variantes en la fisonomía político-social de España. Los hombres son impotentes para detener ya la marcha de los acontecimientos y la propia realidad será factor importante que determine los nuevos rumbos de nuestra patria.

Lo transitorio de nuestros actos, de nuestras actuaciones, no permiten aún juzgar, del sentido más o menos revolucionario con que nosotros los adjetivemos.

Pueblos hubo en nuestra España, que dieron demasiado valor a ese falso concepto de la revolución, aplicándolo como remedio a los males actuales. Hicieron su revolución. Aplicaron sus métodos administrativos que indudablemente serían maravillosos. En el orden social desapareció lo que determinaba el poder económico de los antiguos capitalistas, pero desgraciadamente todo ello no constituyó a la hora de la verdad, el muro de contención

sol; no importa, incluso, que muchas vidas preciosas traspasen los umbrales del pasado y nos dejen el desamparo de una amarga soledad. Si tenemos confianza, si perseveramos en el esfuerzo, si tenemos pronto el ánimo y serena, firme y recta la fé y la voluntad, se levantarán de sus cenizas nuestras obras, así como llegaron a nosotros redivivas de las tragedias pasadas. De nosotros, ha de salir el hilo del caudal de la fuente de la vida, hecho torrente impetuoso que deposite en la orrilla con sus espumas los inútiles escollos y que abra, serenas las aguas, un nuevo cauce de prosperidad fecunda y de serena paz. Por él tornará la tierra a ser pródiga de nuevo, la fábrica volverá a lanzar al viento, como airon de victoria, el penacho de sus fuegos y la Madre eterna dará nuevos hijos, con destellos en sus cerebros que pongan nimbos de luz en la sombra que nos dejaron los que se fueron.

El destino ha querido darnos el terrible mandado y la terrible responsabilidad, de seguir el camino de sacrificio que otros españoles recorrieron para legarnos la España libre en que nacimos. Ellos pasaron nuestros mismos rigores y después trabajaron con esfuerzo de titanes para cerrar las heridas, levantar lo caído, fertilizar lo que se secó. Fueron los buenos sembradores de la patria.

Nos dejaron con el fruto de su labor, un espíritu y un ejemplo; no tenemos opción, recogiendo el primero, hemos de dejar el segundo con nuestras obras para los que nos sigan en la ruta de la historia. Un mandato recibimos del pasado y otro dejamos al futuro, pero para dejarlo tenemos antes que cumplir con el nuestro, y a cumplirlo iremos cada cual en su lugar, donde el deber nos coloque y adonde nos mande la labor que se nos pida. Ha querido la historia que sean nuestros pechos el surco racial del porvenir y del despertar de España. ¡Mal haya quien desoiga el augusto llamamiento!

Mucha es la fatiga, muchos los quebrantos físicos y morales pero, hijos de la raza, sabremos volar de cumbre en cumbre y mirar al sol más allá de todas las nubes, y por ese espíritu, por ese temple nuestro tan sencillo y tan recio, tan hidalgo y tan bueno, sabremos sacudir del corazón el cristal de nuestras lágrimas y tender los brazos hermanos al último esfuerzo común que la patria nos pida; y aún nos quedarán alientos para festejar en torno del roble hispano, el nacer del nuevo brote fecundado con nuestra sangre y nuestro dolor.

Desde ahora mismo y para el término de la guerra, debe empezar en nosotros la nueva lucha, la de los

La disciplina en nuestro Partido

En otro lugar de este número damos cuenta de la resolución definitiva que al pleito suscitado en la Agrupación de esta Ciudad, ha dado el Comité Nacional de nuestro Partido.

Nadie que posea una elemental lógica política podía esperar menos del máximo organismo de Izquierda Republicana.

Aún cuando se trataba por todos los medios posibles de desfigurar toda la verdad del viejo pleito, que imposibilitaba toda acción eficaz de los organismos rectores de nuestra política en Menorca, nosotros hemos procurado no perder la serenidad, ni dejarnos llevar por momentáneos apasionamientos.

Hemos dicho y repetido, en muchas ocasiones y lugares, que lo que se ventilaba era un interesante asunto político en el que las personas solamente éramos agentes en su desarrollo. Otros entendían y daban a entender que se trataba de cuestiones de tipo personal. Cuanto hemos podido, hemos procurado alejarnos de esa inclinación maliciosa, aún cuando no se nos permitiera tampoco que la actuación personal de cuantos intervenían en el pleito influyera notablemente en su desarrollo. Creíamos antes y después, que nuestra agrupación tenía la vitalidad suficiente para resolver por sí misma sus problemas y que para ello sólo faltaba exponerlos a la consideración de los asociados que pudieran ignorarlos. Se llegó forcejeando a esa situación y por un momento pareció que se había encontrado el camino seguro para una solución digna dejando a la sociedad en libertad completa de elección y nombrándose una Comisión que con la confianza de los diferentes sectores confeccionara la candidatura de los elementos que habían de regirla.

No sabemos si fué la mala fé o la falta de experiencia societaria lo que determinó el fracaso de una resolución que seguramente hubiera puesto fin a todas las cuestiones y habría puesto a la entidad en condiciones de cumplir con su propia finalidad.

Lo demás ya todos lo sabemos. Surgió después una incompatibilidad irreductible que sólo tenía una solución. La que se ha dado.

Dentro del Partido no puede existir más que una disciplina. Ahora que cada uno se conforme con su suerte. El Comité Nacional, como antes el Comité Ejecutivo Regional, ha fallado, de acuerdo con los estatutos y con las normas del Partido, como debía fallar. Ahora falta que cuantos sientan verdaderamente los ideales de Izquierda Republicana, sean dignos de pertenecer a este partido que al afirmar su autoridad dignifica así mismo unas normas de seriedad y de alta moral política.

nobles estímulos y la de las santas impaciencias por cerrar las heridas que se abrieron y cuajar en realidades nuestra fé en nuestros destinos. No haya en nosotros ni flaquezas ni desánimos y no olvidemos nunca en el amor de esta empresa, que es España la que nos lo pide y la que nos lo manda; que es a ella, directamente a ella a quien asistimos y que tenemos y que únicamente es de ella la voz que llamando a nuestra buena voluntad, dice a nuestros corazones como a un nuevo Lázaro: « Levántate y anda ».

J. V. C.

Delegación del Gobierno de la República en Menorca CIRCULAR

Las necesidades de la guerra obligan a todos los ciudadanos sin distinción a someterse a un forzoso régimen de restricciones, pues las economías realizadas en todos los órdenes de la vida repercuten notablemente en el mejoramiento de todos los aprovechamientos puestos al ser-

vicio de la causa del pueblo español.

Uno de los factores de gran importancia para la vida ciudadana y también para aplicaciones propias de la guerra, es la energía eléctrica, la que ha merecido en distintas ocasiones la atención del Gobierno.

En nuestra isla no podemos sustituirnos a las necesidades que actualmente tienen todos los españoles y éstas, en ciertos aspectos, han de verse aumentadas por la circunstancia de nuestro aislamiento, por todo lo cual esta Delegación tiene a bien dirigirse a todos los ciudadanos exhortándoles para que de una manera voluntaria, sin otros estímulos que los nacidos de su propia conciencia y de su voluntad de cooperar con las autoridades a la solución de todos los problemas, procuren por todos los medios economizar hasta el límite el fluido eléctrico, reduciendo hasta el mínimo su empleo.

Con objeto de asegurar la continuidad de un servicio de la importancia del expresado y confiando sin embargo en la voluntaria cooperación de los ciudadanos menorquines, he venido en disponer lo siguiente:

1.º En lo sucesivo la Central

Eléctrica de esta Ciudad, no admitirá nuevos abonados de corriente continua.

2.º Queda terminantemente prohibido que los actuales abonados de corriente continua efectúen conexiones con objeto de facilitar fluido a otras casas vecinas, como también efectuar otras instalaciones sin previa autorización de la Central Eléctrica.

3.º Todos los abonados y muy particularmente los de corriente alterna, procurarán tener encendidas las menos luces posible y procurarán encender las que menos fluido gasten, siendo siempre preferible utilizar una sola luz, sobre todo en las horas comprendidas entre las cinco de la tarde y las doce de la noche.

No duda esta Delegación del Gobierno que la comprensión de todos los ciudadanos hará que se cumplan exactamente estas disposiciones sobre las que llama la atención igualmente a todos los centros oficiales, entidades políticas, recreativas, culturales, etc., con objeto de que el espíritu de colaboración de todos haga que al ser estas suficientes para normalizar el servicio eléctrico en esta isla, evite el tener que tomar medidas más enérgicas basadas en un régimen de economías que tendría que ser luego impuesto de manera obligatoria.

Mahón a 25 de Octubre de 1938.
El Delegado del Gobierno, FRANCISCO MERCADAL PONS.

Gente nuestra

Ayer llegó a esta ciudad, nuestro entrañable amigo Jaime Vidal, presidente del Comité de Ayuda a Menorca, que desde principios del actual movimiento funciona en Marsella.

La mayor parte de menorquines, enfermos, ancianos, necesitados, conocen sobradamente el admirable servicio que viene prestándonos la aportación del Comité mencionado, que se desvela para aliviar la situación de nuestra Isla.

Compuesto en su totalidad por obreros que restan a sus salarios cuanto dedican a nuestra ayuda, es altamente meritoria su admirable labor.

Nuestro amigo Vidal, al que conocemos y sabemos que su modestia rechazaría los merecidos elogios que renunciamos a dedicarle, es el alma de aquella institución, mejormente conocida por cuantos han tenido el honor de convivir algunos días con ellos.

Al saludarle lo hacemos también a todos aquellos amigos a quienes Menorca habrá de dedicar algún día su merecido homenaje.

POLITICA Organó del Partido que se edita en Madrid.

En la administración de nuestro periódico se admiten suscripciones.

La vida del Partido

Resolución de un viejo pleito



Por telegrama recibido se ha tenido conocimiento de que el Comité Nacional de

nuestro Partido ha resuelto definitivamente el pleito de la Agrupación de esta Ciudad, ratificando los acuerdos tomados anteriormente por el Comité Ejecutivo de Izquierda Republicana Balear, suspendiendo aquella agrupación y el nombramiento de una Comisión depuradora y reorganizadora.

Pro-canjeados

Se ha recibido la cantidad de MIL PESETAS que importa la suscripción efectuada por la Agrupación de Mercadal.

Es de alabar la voluntad y el entusiasmo que vienen desarrollando los elementos de aquella agrupación demostrándolo de forma elocuente la cantidad recaudada en beneficio de los antifascistas canjeados por el Gobierno de la República y procedentes de Mallorca.

Nueva entidad

Hemos recibido un atento saludo del Presidente de la nueva entidad «Amigos de la Unión Soviética» cuya directiva la forman los compañeros siguientes:

Presidente: Juan López Murillo.

Vice-Presidente: Kropotkin Pons Sams.

Secretario: Cayetano Ricci Alcover.

Vice-Secretario: Antoñita Parpal Petrus.

Tesorero: José Catchot Cardona.

Vocal 1.º: Francisco Pons Seguí.

Vocal 2.º: Miguel Coll Gornés.

Correspondemos gustosos a la deferencia del Presidente de la citada Asociación y nos ofrecemos muy gustosos para cuanto puede redundar en beneficio de los simpáticos fines a que está dedicada la entidad de referencia, al par que felicitamos a los elegidos para la directiva de la misma.

A los afiliados de Izquierda Republicana

Resuelto ya de manera definitiva por el Comité Nacional del Partido la cuestión relativa a la Agrupación de esta Ciudad, se pone en conocimiento de todos aquellos afiliados a los cuales se les ha remitido el boletín de reingreso y no lo hayan entregado todavía, lo hagan cuanto antes, con objeto de proceder a su inscripción, antes de que sea convocada la Asamblea general en la que se habrán de nombrar los cargos directivos de la Sociedad, dándose al propio tiempo cuenta de toda la documentación en poder de esta Comisión, y relativa al pleito resuelto.

Mahón 28 de Octubre de 1938.

La Comisión Reorganizadora.

Partes Oficiales de Guerra facilitados por la Oficina de Información del Grupo de Ejércitos

Madrid 29 de octubre a las 24 horas.

Ejército de tierra

Sin novedad importante que destacar en los distintos frentes.

AVIACION

Diez trimotores extranjeros combataron durante la mañana de hoy los barrios marítimos de Valencia, dándose hasta el momento el número de víctimas de la agresión.

La aviación republicana actuó con gran eficacia batiendo concentraciones enemigas.

INFORMACION INTERNACIONAL

El proceso del P. O. U.

Se ha hecho pública la sentencia

Barcelona.—Hoy se ha proferido la sentencia contra los miembros del P. O. U. M.

Sorki, Andrade, Gironella y otros de los encartados han sido condenados a 15 años de reclusión y los restantes a penas menores.

El Tribunal los ha absuelto de la acusación de espionaje.

El presidente del Consejo Nacional de Izquierda Republicana interviene en un acto en Vallecas, definiendo en el ideario político de su partido

Madrid 27.—El Presidente del Consejo Nacional de Izquierda Republicana, señor Quemades, visitó la agrupación de Vallecas, donde se celebró un acto en el que hicieron uso de la palabra el presidente de la Agrupación, el vice-secretario del Comité provincial y finalmente, el señor Quemades. Este entre otras cosas, dijo:

Ha habido en estos últimos tiempos algún confusiónismo en la obra republicana y es menester que se aclaren bien todas las cosas, Izquierda Republicana no es un partido clasista. Admite todas las evoluciones en el sentido económico y social que las necesidades aconsejen o que la economía del país soporte. Caben por tanto, los obreros que sienten las ideas republicanas como caben tam-

bién todos los industriales, comerciantes y hombres de profesión liberal que acepten nuestro ideario. Pero no somos un partido de clase, no somos un partido obrerista ni un partido burgués. Somos un partido republicano, y en este sentido han de luchar de hoy en adelante todas las agrupaciones de Izquierda Republicana.

Habló a continuación de la clase media y dijo que en la actualidad era ésta la más capacitada para llevar a cabo la reconstrucción del país.

El señor Quemades fué muy aplaudido.

El Sr. Alvarez del Vayo y el general Miaja se hallan en Valencia

Valencia.—Ha llegado a esta ciudad el ministro de Negocios Extranjeros señor Alvarez del Vayo y el general Miaja.

Pasarán algunos días en Valencia.

Los trabajos de la Comisión Internacional

Barcelona.—Los Presidentes y los Secretarios de las Comisiones internacional y española darán la retirada de los voluntarios, han celebrado hoy una reunión para fijar las líneas del plan general de la retirada de los voluntarios extranjeros.

Los delegados han hecho saber que habían llegado a un pleno acuerdo sobre todos los puntos tratados.

INFORMACION INTERNACIONAL

La claudicación de democracias

¿Estamos en vísperas de una declaración común Daladier-Hitler?

Paris.—En los medios autorizados se declara prematura la noticia según la cual una declaración análoga a la declaración Chamberlain-Hitler en Munich, sería ultimada por los gobiernos francés y alemán.

Se declara que no se han realizado gestiones posteriores a la entrevista que M. Francois Poincaré celebró con el Führer en Berchtesgaden y que una medida de tal naturaleza requerirá nuevas negociaciones diplomáticas.

Una nota de los Estados Unidos causa gran impresión en el Japón

Washington afirma que los soldados nipones han atentado contra los derechos americanos en China

Tokio.—Se anuncia oficialmente

en caso el Gobierno nipón publicará, el 30 de noviembre su declaración relativa a la política del Japón en China.

Se cree saber que esta declaración afirmará que el mariscal Tchang Kai-shek queda reducido a un simple representante con el cual Tokio no debe mantener ninguna relación diplomática.

En medio de la alegría general causada en Tokio por la ocupación de Hankau, ha caído como un jarro de agua fría la nota del Gobierno de los Estados Unidos en la que pide al Japón que cese «su intervención injustificada en los derechos americanos en China».

Los comentarios de los medios oficiales japoneses son muy reservados, pero definen entender la viva impresión y la decepción causada por la nota americana.

Dice el «Times»

Es inminente la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano

Londres.—La entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano en fecha pró-

xima, es ya aceptada por la casi totalidad de la prensa londinense.

Acerca de ello el «Times» de hoy dice lo siguiente:

«Sin duda alguna, la noticia del deseo del Gobierno británico de poner en vigor el acuerdo anglo-italiano llega en momento oportuno. Ha causado inmejorable impresión en Roma donde el Gobierno italiano se ocupa ahora de solventar junto con Alemania las dificultades entre Hungría y Checoslovaquia.

El general Gamelin ha inspeccionado la defensa antiaérea de Tolón

Y asistirá a las maniobras de la escuadra del Mediterráneo

Tolón.—El general Gamelin, jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, ha llegado a esta ciudad.

Después de visitar el Arsenal, donde fué recibido por el almirante Derran, visitó las defensas contra aviones que protegen el puerto militar.

Por la tarde embarcó en el crucero «Emile Bertin» para asistir a las maniobras de la escuadra del Mediterráneo.

Esta noche misma, el general Gamelin saldrá para Bizerta, con el objeto de inspeccionar la zona de Túnez.

Von Ribbentrop se ha entrevistado con Mussolini y Ciano

Roma.—La entrevista celebrada esta mañana entre el ministro alemán de Negocios Extranjeros von Ribbentrop y el conde Ciano, ha durado cerca de dos horas.

Durante la tarde el ministro alemán ha cambiado impresiones con el Duce.

Aunque no se ha facilitado referencia oficial alguna, se sabe que el problema húngaro-checoslovaco ha sido el objeto principal de la larga entrevista que von Ribbentrop ha tenido con el conde Ciano.

Esta noche han celebrado una reunión conjunta el Duce, el conde Ciano y el ministro alemán, que han conversado durante más de dos horas.

El Japón protesta cerca de Francia por el paso de armas a través de Indochina

Tokio.—Invitado por el príncipe Konoya ha visitado la Presidencia del Consejo, el embajador francés M. Arsène Henry, tratando ambos personajes la cuestión del transporte de armas a China a través de la Indochina.

El portavoz del ministerio de Negocios Extranjeros revela esta mañana que se han dado órdenes al embajador del Japón en Paris, para que proteste cerca del Gobierno francés contra la continuación del tráfico de armas indicado por las informaciones que se hallan en posesión del Gobierno japonés y recordar las promesas de cesación total de este tráfico hechas por Francia en el mes de octubre del año último.

El discurso de M. Daladier ha satisfecho a alemanes e italianos

Los diarios alemanes e italianos publican largas informaciones y comentarios del discurso de monsieur Daladier.

Todos los periódicos reconocen que el Presidente francés se ha mostrado conciliador y ha tenido palabras de cortesía y respeto por las naciones totalitarias.

Para "POLITICA REPUBLICANA"

Un correligionario cangeado dice...

Cada vez que llega a nuestro bando una persona procedente de la zona rebelde, se desata en torno al recién llegado una ola de curiosidad. ¿Qué misteriosa suma de impulsos subconscientes nos arrastran a ello? Sabemos lo que nos va a decir, pues una unánime y dolorosa coincidencia de todas las referencias nos permite conocer lo que sucede en la España esclavizada con rara perfección: tenemos noticia de la vida de miseria y de indignidad que allí impera, y cuyos detalles nos repetirá este nuevo interrogado; tenemos también dolorosa constancia de las angustias de unos compatriotas que pugnan por sacudirse el yugo de una invasión extranjera... Y, sin embargo, tan pronto como escuchamos que ha llegado a nuestras filas un evadido o un cangeado, corremos desolados en su busca. ¿No será, acaso, para felicitar, en el cordial abrazo de la bienvenida, a quien tuvo la suerte de, con su libertad, recobrar su nacionalidad?

Hoy, son unos isleños de Baleares. Cuando llegamos a ellos, la mayoría se ven rodeados de unos amigos, compañeros, correligionarios, familiares que pugnan todos por escuchar sus palabras, que adquieren valor de evangelio. Mientras brota la pregunta de cualquier garganta, de otra surge un sollozo y de la de más allá una risa nerviosa empapada de emoción. Y todos miran al recién llegado, y le palpan y le abrazan, como queriendo convencerse de que tuvo la fortuna inmensa de poder escapar ileso del infierno donde permaneció. Así, entre preguntas que nosotros formulamos y respuestas a diálogos que otros plantean, vamos tejiendo el hilo,—esta vez harlo difícil de enhebrar—, de nuestra misión informativa.

La odisea de una liberación

—Fuimos hechos prisioneros apenas estalló el movimiento—nos dicen. Nos llevaron a la cárcel provisional de Palma de Mallorca, donde vivimos en unas condiciones terriblemente antihigiénicas. En la capilla, que tiene nueve metros de largo por cuatro y medio de ancho, permanecíamos 61 hombres, sin una silla, sin una cama y disponiendo tan sólo de veintidós fundas de colchonetas para dormir. En un rincón de la estancia habilitaron, si así puede decirse, un lugar al que llamaremos W. C. Y de aquel tugurio solo se nos permitía salir media hora diaria cuando más. Allí permanecimos hasta el 17 de diciembre de 1936, fecha en la

que se nos trasladó a un campamento de concentración en Sóller, inmediato a la Base Naval, donde estuvimos dieciocho meses. De Sóller pasamos a Pollensa, el 20 de junio de este año; de Pollensa a Manacor, de Manacor al Rafal, donde sólo estuvimos dos días, y de Rafal volvimos a Palma, donde estuvimos en los cuartos de la Casa Mir, habilitado para cárcel. Desde aquí ya iniciamos nuestro regreso a España, pues aquello ha dejado de ser España; pero esto merece también los honores de un capítulo aparte.

—¿Y eso?

—La odisea anterior se ha repetido en nuestro viaje. Nuestra ruta ha sido de Palma a Castellón, para seguir a Alcañiz, Zaragoza, Tolosa y Heida. Ahora bien: salimos de Mallorca un domingo, a las cuatro de la tarde, para llegar a Castellón al día siguiente, lunes, a las nueve de la noche. Pues bien: en todo este tiempo, veintinueve horas, no se nos dio ni de cenar, ni de desayunar, ni de comer. Llegamos desfallecidos totalmente. En Alcañiz, de noche y siempre custodiados, se nos metió en un vagón del ferrocarril. Pero no en un coche de viajeros, sino en uno destinado a transporte de reses, sin el menor abrigo, sucio, mal oliente... y cerrado con candado y precinto. En las estaciones, se montaba una guardia especial para que nadie pudiera cruzar con nosotros la palabra. Se nos negó, no tan sólo todo alimento, sino el permiso necesario para realizar cualquier necesidad, diciéndonos que éramos lo que precisábamos en el vagón donde íbamos. Así permanecimos innumerables horas, más de dos días, ateridos de frío, desfallecidos por el hambre y por la sed, rendidos por el cansancio, parecíanos siglos los minutos que nos faltaban para llegar a la frontera... Cuando, por fin, llegamos nos pareció que salíamos de una fiebre de pesadilla... Nos bastó pisar una tierra que no fuera la esclavizada por Franco para, en el acto, experimentar la sensación de que habían desaparecido el hambre, la sed, el frío y el cansancio. Respiramos hondo. ¡Al fin, éramos libres después de más de dos años de cautiverio!

El fascismo en Baleares

—¿Por qué fueron ustedes detenidos?

Y nuestro interlocutor, que tiene visos y ribetes de fino humorista, sonríe ante nuestra pregunta para decirnos:

—Con saber que éramos izquierdistas, había motivo más que sobrado para detenernos. Por lo menos, detenernos. Nuestra maravilla, los que estamos aquí, es encontrarlos sanos y salvos. Porque la verdad es que nosotros no éramos más que otros muchos izquierdistas que fusilaron sin ninguna compasión. Quizás fuera que en el momento de víctimas tuvimos fortuna.

—¿Qué caracteres presentaba la invasión italiana en Mallorca?

—En todos sus detalles denunció, desde el primer momento, el origen italiano que la inspiraba. Era un fascismo de tipo vaticanista, mezclado con aspiraciones pretorianas de supremacía militar, al estilo del que Mussolini patrocinaba en Austria en la época de Dollfus. Conjunción de las más viejas reivindicaciones de tipo clerical que quería disfrazarse de religioso, y de matiz militarista que pretendía pasar por patriotismo. No fueron las clases las sublevadas, sino las castas, y estas representadas por la cúspide de la pirámide: el obispo fanático y sanguinario, y el general ambicioso e intransigente, que aspiran a repartirse el botín del poder. Después, a medida que pasaba el tiempo, y la sublevación iba cambiando en invasión, fué desapareciendo aquel primitivo carácter para adquirir su propia personalidad italiana inconfundible. Naturalmente, quienes más hubieron de distinguirse en sus persecuciones y atropellos, temiendo a sus propias responsabilidades, no dudan en abdicar su condición de españoles para decir ahora que ellos no pueden perder, porque de apuro serán italianos. Y así, con la conciencia de su propia impunidad, continúan adelantando su camino de crímenes...

La invasión italiana en Baleares

—¿Es muy descarada la intervención italiana en las islas?

—Completamente. Sin recato alguno. Mire usted: mientras estuvimos en Sóller, al lado de la Base Naval, veíamos allí evolucionar diariamente los submarinos italianos. Italiana su bandera, italiana su tripulación. Eran seis, magníficos, nuevecitos, que tenían a su cargo los torpedeamientos que se verificaban en los primeros tiempos del 1937, aunque antes de lanzarse a la mar izaban la bandera española monárquica. Otros dos submarinos más antiguos tenían tripulación española y estos tenían a su cargo la misión de escoltar determi-

nos servicios navales de transportes, aunque en general todos realizaban la piratería tan pronto como para ello tenían ocasión. Ahora mismo, en nuestro viaje desde Mallorca a Castellón vinimos escoltados por dos submarinos italianos nuevecitos, con tripulación también italiana.

La aviación italiana y Ramón Franco

—¿Y la aviación?

—También es toda italiana en absoluto, salvo la que existe en la base de Pollensa, que es alemana en su totalidad. Desde luego, estáis en lo cierto al decir que allí la aviación opera por completo a las órdenes de los jefes italianos, siendo figurones sin personalidad las escasas personas españolas que en la provincia ostentan cargo. Los italianos tienen sus hoteles destinados exclusivamente para ellos, redactan sus órdenes en italiano, transmiten diariamente a Roma sus partes de servicio y para nada se preocupan de las llamadas autoridades españolas. Por ejemplo, el titulado Jefe de la Aeronáutica es Ramón Franco, el aviador traidor, hermano del generalísimo. La situación de este personaje es verdaderamente lamentable y ridícula. Nadie le hace caso y ha de solicitar permiso humildemente para todos los actos que pretenda realizar. Cuando le destinaron, se promovió entre las derechas de la isla un gran movimiento de protesta e indignación, llegando a recordarse en algún periódico que, poco tiempo antes, había ido allí en propaganda izquierdista en unión de Berriobero, Samblancat y Sediles. Faltó muy poco para que no le dieran posesión, pero gracias a intervenciones destacadas, pudo quedarse allí, aunque con una jefatura tan nominal que incluso tiene prohibido realizar ningún vuelo, pues tienen el temor de que se pase al campo republicano.

—¿Algún otro detalle?

—¡Muchos! Recordaré tan sólo que hasta hace poco, el verdadero dueño de la isla era el llamado Conte Rossi, un fascista italiano cruel y sanguinario que, en cuanto le llevaban preso cualquier izquierdista, decía tan sólo: «¡Fusillatli! ¡Fusillatli!».

Barcelona, Octubre.

P. W.

(Continuará en el próximo número).

Compañeros:

Leed y propagad

POLÍTICA REPUBLICANA